

Hola amigx,

Te escribo desde Navaleno, un pueblo que está rodeado por un mar de fuertes árboles verdes, que nos protegen y regalan cada día aire puro. Me llamo Lucía , tengo 24 primaveras y estoy pasando estos días tan confusos con mis padres. Ellos lo hacen todo más fácil, me contagian su vitalidad y sus ganas de superación. Me hacen ver que nuestra labor es la más sencilla, solo tenemos que quedarnos en casa, la verdadera batalla la están pasando los profesionales y las personas que estan cara a cara con el virus.

Estos días se ve todo desde otra perspectiva, yo me quedo con la IGUALDAD. Adiós a las diferencias sociales y culturales, a todos nos afecta este problema, todos estamos expuestos. Me emociona el sentimiento de unidad que estamos consiguiendo y la solidaridad que se respira de unos a otros.

También me emociona ver como mi hermana pelea por seguir con la educación de sus hijos y como mi otra hermana sigue yendo a trabajar a la oficina para empujar a su empresa a que siga adelante.

Todos y cada uno de nosotros estamos haciendo una labor maravillosa, y tu también.

Cuando te sientas frustradx y creas que no puedes más, cierra los ojos y piensa en esas tardes de verano tomando una cerveza, esas charlas nocturnas con la familia hasta las doce, la una, las dos y las tres, ese regalo inesperado, esa piel de gallina, esa canción que nunca puedes parar de bailar o en ese olor que te transporta al lugar más especial.

No dejes ni un minuto de pelear, porque tu también eres importante.

Lucía

